

RESEÑA DE LIBROS

Giovanni Pettinato, *The Archives of Ebla — An Empire Inscribed in Clay*, with an afterword by Michael Dahood, S. J., Doubleday & Co. Inc. Garden City, New York, 1981.

Hace apenas diez años el nombre de Ebla sólo era conocido prácticamente por el reducido número de especialistas en historia antigua del Oriente Medio: doce menciones en diversos documentos cuneiformes; dos más en inscripciones jeroglíficas egipcias.

No obstante, creo probable que algunos de nuestros lectores hayan tenido más de una oportunidad de leer algo sobre esa ciudad, por el eco que la noticia relativa al descubrimiento de los archivos de Ebla ha tenido en los medios masivos de difusión.

Este hecho insólito se explica, sin duda, por las interpretaciones sensacionalistas difundidas por algunas publicaciones periódicas —sobre todo en Estados Unidos— en el sentido de que los documentos encontrados a partir de 1974 en Tell Mardikh, a 50 kilómetros al sur de Aleppo, identificado como las ruinas de la antigua ciudad de Ebla, probarían por ejemplo, que el nombre de un rey, Ebrum, podría relacionarse etimológicamente con el gentilicio *hebreo*; que desde mediados del III milenio antes de nuestra era Yahveh habría sido venerado en Ebla, bajo las formas de Ya/Yaw/Yah; que en Ebla aparecían nombres propios como Ishrail, Abramú, Ishmail, Daudum, etc. . .¹ ¡Con todas las posibles repercusiones que esto puede suponer, por su obvia relación con la Biblia, y por supuesto con la *veracidad* de su contenido!

El mismo profesor Pettinato, autor de la obra que nos proponemos comentar y cuyas observaciones filológicas sobre la lengua de los Textos de Ebla dieron origen a esas conclusiones periodísticas abusivas, se vio obligado a precisar en una carta que se hizo pública:

*... por lo que concierne a las supuestas relaciones con el Antiguo Testamento, siento que es mi deber dejar claro, de una vez por todas, que las noticias de la prensa y la interferencia de nuestros colegas del otro lado del océano han exagerado la cuestión hasta el punto de hacerlas tendenciosas y peligrosas, por lo cual deseo no solamente rechazar toda responsabilidad, cualquiera que ella sea, sino poner en guardia a otros estudiosos. . .*²

¹ Sobre este asunto se puede leer el primero y el último capítulo de *Ebla — an archaeological enigma*, de Chaim Bermantand y Michael Weitzman, Weidenfeld and Nicolson, London, 1979.

² *Ibid.* p. 8-9

No es objetivo de este comentario abundar en este problema, pero como, dada su difusión, puede haber llegado al público de habla española, creí conveniente tocar este asunto, a manera de preámbulo.

¿Se puede pensar que pierdan así interés los descubrimientos de Ebla? ¡De ninguna manera! Los archivos de Ebla, que comenzaron a aparecer en 1974 —diez años después de iniciadas las excavaciones dirigidas por Paolo Matthiae, al frente de un equipo arqueológico de la Universidad de Roma— por su importancia numérica —alrededor de 20 000 documentos cuneiformes—, por su antigüedad —mediados del III Milenio a. C.—, por la novedad y la riqueza de su contenido, constituyen el gran interés de los hallazgos de Ebla.

Este último aspecto es el tema principal de la obra de Giovanni Pettinato, a quien correspondió, en su calidad de epigrafista de la *Expedición Arqueológica en Siria* de la Universidad de Roma, probar la identificación del sitio de Tell-Mardikh con la ciudad de Ebla, hipotética desde 1968 y confirmada abundantemente a partir de 1974; tuvo él también la suerte de ser quien descifró los documentos cuneiformes y quien pudo determinar que éstos expresaban, a pesar del uso de numerosísimos ideogramas sumerios, una lengua semítica, diferente del acadio mesopotámico, relacionada con la familia de lenguas de Levante Mediterráneo y que él propone llamar *proto-caneano*.

Si se considera que hasta antes del descubrimiento de Ebla, la historia antigua de Siria comenzaba en el segundo milenio; que no se conocían antecedentes de la familia de lenguas semíticas occidentales de tan alta antigüedad, puesto que son contemporáneos de la civilización sumeria y contemporáneos también, o incluso anteriores, al imperio de Akkad, se comprenderá fácilmente que hay muchos factores para justipreciar los hallazgos de Ebla en el contexto de la historia universal y no únicamente por la luz que pudieran arrojar sobre los estudios bíblicos. Este es el tema del primer capítulo de los *Archivos de Ebla*.

Por otra parte, la antigüedad de la ocupación del sitio —desde el VI milenio a. C.—, la precocidad del momento de su máxima expansión y florecimiento —tercer cuarto del III milenio a. C.— las proporciones de su desarrollo urbano y la importancia arquitectónica que hacen vislumbrar los restos de sus monumentos, bastan ya en sí para considerar que los descubrimientos de Tell-Mardikh son un hallazgo arqueológico de primer orden. A quienes se interesen directamente en este aspecto específico, que es el tema del segundo capítulo de Pettinato, recomendamos la lectura de la obra de Paolo Matthiae *Ebla, an Empire Rediscovered*.³

³ Doble Day & Co. Inc., Garden City, New York, 1981.

El tercer capítulo continúa el mismo tema, pero se refiere concretamente al descubrimiento e importancia del archivo. En él expone el autor lo que de Ebla se sabía antes del descubrimiento de Tell-Mardikh, la sorpresa del hallazgo de documentos y su número, los problemas filológicos del desciframiento, la identificación de Tell-Mardikh— Ebla y de la lengua proto-caneana.

Estos tres primeros capítulos constituyen una necesaria introducción, pero el tema principal de la obra de Pettinato se desarrolla a lo largo de los siguientes seis densos capítulos —del IV al IX— y, es preciso decirlo, resulta sorprendente la abundancia de la información en ellos contenida, sobre todo teniendo en cuenta que su material de trabajo son tablillas cuneiformes descifradas por él mismo y escritas en una lengua que tiene afinidades con las lenguas semíticas de la Mesopotamia (convencionalmente llamadas acadio) y del Levante, pero que se diferencia de ambas.

Este último aspecto es el objeto del capítulo IV que tiene por lo mismo, un marcado carácter filológico. Los dos primeros subcapítulos —*el sistema cuneiforme y la identificación de una nueva lengua*— son interesantes para un lector general; el tercero —*la estructura de la lengua de Ebla*— puede interesar más a los *iniciados* o a quienes conocen otras lenguas semíticas, pero pudieran resultar herméticos para otros lectores, quienes podrán quizá dejarlos y leer el IV subcapítulo —*la posición del Eblaíta entre las lenguas semíticas*— a manera de conclusión.

El V capítulo —*la dinastía de Ebla y sus documentos históricos*— ofrece en cambio un interés muy amplio por la riqueza de la información. Toma como base los documentos en que aparecen los nombres de los reyes de Ebla y sus familiares, los nombres de funcionarios y las ciudades que tienen relaciones diversas con el estado eblaíta. La naturaleza de los documentos de que toma estos elementos es muy variada; los hay históricos, administrativos y económicos.

Cabe mencionar entre los primeros, los tratados y las cartas que nos hablan de alianzas y conflictos militares, con la viveza que presentan los documentos históricos de primera mano, lo que constituye una de las características más atractivas de las fuentes cuneiformes, las cuales, gracias a la perenidad del barro, han conservado el testimonio de acontecimientos de hace cuatro mil quinientos años con toda la frescura de su actualidad. Sin embargo, el interés y el mérito principal de este capítulo, como de los que siguen, es el análisis, la interpretación y la síntesis que nos presentan. Se nos revela Ebla como un Estado sofisticado, con instituciones establecidas que, a la vez, evolucionan a lo largo de alrededor de los 150 años que cubren los archivos de Ebla: sus dinastías; sus modos de sucesión, electiva primero, hereditaria más tarde; las características de la organización del estado, con sus *consejos de ancianos*, sus funciona-

rios, sus provincias y ciudades aliadas; la extensión de su territorio, su red de alianzas. Aparece así Ebla como la gran potencia de Siria a mediados del IV milenio, tan poderosa, según el autor, como sus contemporáneos, el Egipto de Keops y de Kefren y la ciudad de Kish en la Mesopotamia.

La *sociedad* es el tema del VI capítulo y los títulos de los subcapítulos son verdaderamente sugestivos: 1. *división del poder*; 2. *división del espacio*; 3. *división del tiempo*. Sin embargo, el análisis de cada uno de estos aspectos es muy desigual. El primero, que se subdivide a su vez en *clases sociales* y *administración*, en especial, resulta pobre en el análisis; en parte porque los datos, tomados de documentos administrativos muy escuetos, no son en sí muy elocuentes, pero sobre todo porque la terminología tomada de las ciencias sociales debería ser manejada con mucho cuidado cuando las fuentes no permiten ir demasiado lejos; se corre el riesgo de dejar términos vacíos de contenido por no tener elementos que permitan abundar en sus análisis y también el de caer en el empleo de terminología definitivamente inadecuada por el abuso de términos tomados de otros contextos históricos: *ciudadanos*, por ejemplo, cuando aparentemente la realidad a que se refiere el autor es la de los ciudadanos simplemente; *clases sociales*, ciertamente existieron en Ebla, pero el que se mencionen funcionarios, artesanos y esclavos en los documentos —sin poder precisar cuál era la cohesión de los grupos, ni sus relaciones mutuas— no es suficiente para que un historiador se permita enunciar que va a tratar de un tema tan específico como éste sin sustanciarlo.

Una crítica de detalle y que interesa más a los especialistas se puede hacer a la traducción del término sumerio *mu-túm* como "tributo". Las citas de textos en que aparece este término vienen a añadirse al expediente de ese término difícil de interpretar y servirán ciertamente para esclarecerlo; quizá la mayor dificultad estribe en que, como lo han propuesto otros autores,⁴ su significado debe ser mucho más amplio.

Estas críticas no le restan de ninguna manera valor a este subcapítulo —la información es útil y los cuadros sinópticos excelentes—; hubiera sido mejor un título más modesto, *administración, funciones, oficios*. Los dos subcapítulos restantes —*división del espacio y del tiempo*— ofrecen menos aspectos criticables y abundante información.

Este tipo de observaciones es válido para el capítulo que sigue, el VII —*la economía*—, riquísimo en información y análisis, con cuadros sinópticos de enorme utilidad y mapas excelentes. Pero, co-

⁴ Cfr. Jean Bottéro, *Archives Royales de Mari VII —Textes économiques et administratifs—*, París, Imprimerie Nationale, 1958, p. 208-210.

mo en el caso del capítulo anterior, el autor cae a veces en afirmaciones difícilmente sostenibles por abuso de términos contemporáneos muy específicos; por ejemplo, cuando habla de *economía no inflacionaria* o de *mercado común*; (!) otras veces, leemos afirmaciones por lo menos discutibles, como cuando dice que la propiedad privada era una *novedad*, o bien cuando habla de la *despersonalización* de los cargos públicos; nuevamente la interpretación del término *mu-túm* lleva al autor a afirmar, en relación a esta última aseveración, que el rey *pagaba impuestos*, lo que habría que probar una vez que el término *mu-túm* haya sido bien estudiado.

Sería injusto, sin embargo, dar al lector la impresión de que las críticas expuestas debieran prevalecer en la evaluación del capítulo, sin duda uno de los más interesantes de toda la obra, pues en el contenido de los documentos ofrece mucho mayores posibilidades de análisis que el autor no desperdicia y, más aún, sorprende que en tan corto espacio de tiempo entré el hallazgo, el desciframiento y la publicación de la obra —el original italiano⁵ data sólo de 1979— Pettinato haya logrado presentar una síntesis tan rica y sugestiva. Baste aquí enumerar los temas desarrollados: recursos económicos: agricultura, ganado, industria, amalgamas de metales, modelos de producción; unidades de medidas: medidas de capacidad, pesos, medidas de superficie, sistema numérico; comercio: modelos de intercambio, trueque, compra y venta, “tributos”, valores de intercambio, precios y moneda, valor de los bienes y dinámica de precios, bienes comerciales, imperio comercial.

El capítulo dedicado a *la cultura*, el VIII, es corto: una docena de páginas apenas, comparadas con las cuarenta dedicadas a la historia política, así como la administración y, sobre todo, las setenta en que se cubre la economía. Los temas son frecuentes en los estudios sobre otros documentos cuneiformes: la escuela: *curriculum del estudiante, documentos escolares*; la alta cultura: *listas de signos cuneiformes, silabarios, diccionarios y vocabularios, enciclopedias, textos literarios*. Dicha recurrencia no implica falta de novedad; los más antiguos documentos lexicográficos bilingües, por ejemplo, los diccionarios y vocabularios, conocidos hasta antes del descubrimiento del archivo de Ebla, remontaban sólo a principios del II milenio a. C. La mención de la existencia de textos literarios, mitos, leyendas épicas, himnos, rituales y proverbios, se queda en el anuncio de su existencia; es comprensible, pues este tipo de documentos requieren un estudio más detallado. El tercer subcapítulo presenta una serie de documentos curiosos que justifican la segunda parte de su título, *intercambios culturales*; la primera, *congresos científicos*, resulta un tanto excesiva.

⁵ *Ebla. Un imperio inciso nell' argilla*. Milán, Arnoldo Mondadori, 1979.

Del capítulo IX sobre *la religión* diría yo que tiene en general un carácter más especializado y, al igual que la parte dedicada al aspecto técnico filológico, interesará más a los *iniciados*, pero puede resultar más árido a otro tipo de lectores. Es un capítulo es buena parte descriptivo —*el panteón: los dioses, formas de sincretismo, préstamos* (de otras religiones); *los sacerdotes y los lugares de culto: las ofrendas, las fiestas, encantaciones, himnos y mitos; religión popular*.

La conclusión, contenida en el capítulo X —*problemas y perspectivas que surgen por el descubrimiento de Ebla*—, tiene el mérito de introducir una interrogación implícita y de moderar, por lo tanto, el tono de algunas de las interpretaciones más audaces al exponerlas como *problemas*; en otros términos, como hipótesis de trabajo.

Sin hacer una enumeración de éstos, que sería larga, se puede decir que representan factores que el autor considera más relevantes para asentar no únicamente la *novedad* de las informaciones que nos ofrece el archivo, sino sobre todo lo que a juicio del autor constituye su *modernidad* (!) y es en torno de estos dos conceptos que gira este capítulo, lo que revela que éstos son los aspectos que Pettinato considera en cierto sentido el *mensaje* de este libro.

Se explican así los puntos de crítica que hemos expresado. Si los enumeráramos veríamos que el común denominador sería el de constituir aspectos que dan relieve a dos temas constantes que se desarrollan sutilmente a lo largo de la obra: *novedad* y *modernidad*. Naturalmente que no hemos entresacado aquí sino los casos en que el autor llega a ciertos extremos, pero hay toda una gama de riesgos que toma Pettinato para apuntalar su idea general. Algunas veces se expone a la crítica del filólogo y esto hace que no falten las polémicas de especialistas; otras veces se expone más a la crítica de historiógrafo profesional, quien sería más puntilloso en el manejo de la terminología y en las deducciones de muy largo alcance; por ejemplo, Ebla, imperio no sólo contemporáneo sino rival de Egipto y de los grandes estados Mesopotámicos (!). En una ocasión, *pero de envergadura*, no sólo se expone sino se contrapone nada menos que a Matthiae, jefe de la expedición arqueológica italiana, en la cuestión de la cronología: para el segundo, la Ebla de los archivos habría sido destruida por Naram-Sin (2250);⁶ para Pettinato se trataría del gran Sargón (2350), por lo que él sitúa la época de los grandes archivos entre 2500 y 2400 a. C. (p. 15-16).

Polémica de especialistas sin duda —¡qué son cien años en una historia de tres milenios!— pero que tiene importantes repercusiones en la interpretación general de la historia del Oriente Medio

⁶ Paolo Matthiae, *op. cit.*, p. 9

antiguo: la evolución *linear* de la civilización urbana se escapa de la Mesopotamia con la gran bifurcación de Ebla en Siria; Akkad no es el primero sino el segundo gran imperio semítico después de la Ebla siria, etcétera.

A estas consideraciones se sigue otra que tiene que ver no ya con el contenido sino con la estructura del libro. Ya lo hemos hecho notar: ciertos capítulos interesan al especialista, otros se dirigen a un tipo de lectores más general. Porque el mensaje de Pettinato —su *tesis*, cabría llamarla, muy entre comillas— necesita de elementos de microscopio y de interpretación más amplia.

No es un defecto de la obra. Podría ser casi su atractivo. A condición de estar al tanto del compromiso, de aceptarlo, o bien, de evitarlo como un escollo.

Una última palabra sobre la *la última palabra* de la obra, el *afterword* que escribe Michell Dahood, S. J.: *Ebla. Ugarit y la Biblia*, que tiene como finalidad el tema de los aportes del archivo de Ebla a los estudios bíblicos, tratado con toda la objetividad de que es capaz un filólogo, especialista en la Biblia y conocedor también de esa otra lengua de la familia caneaana, la de Ugarit. Aportes de tipo *filológico* fundamentalmente. Capítulo *muy técnico*, que reduce a sus justas proporciones toda la polvadera que levantaron las noticias sobre las relaciones de los documentos de Ebla con el antiguo testamento: en una palabra, no tiene nada de extraño que si encuentran documentos en una lengua íntimamente relacionada con la del Canaán bíblico, aparezcan en ellos elementos que se encontrarán en la Biblia, pues lengua y cultura están siempre íntimamente ligadas entre sí, sin que esto autorice a afirmar que los nombres propios se refieran a personajes coincidentes, divinos o humanos. La *última palabra* debería poner un feliz punto final a ese tipo de noticias y permitir que se sitúen los descubrimientos de Ebla en el lugar preeminente que ocupan por su importancia intrínseca.

La publicación de los textos y sus comentarios (*Archivi Reali di Ebla. Testi y Archivi Reali di Ebla. studi*) permitirán a los filólogos e historiadores determinar con toda serenidad cuáles son los aciertos del profesor Giovanni Pettinato. Por lo pronto, uno de sus aciertos indiscutibles será el haber hecho asequible para un amplio público lector, con una rapidez sorprendente y con una viveza propia de su personalidad, el contenido de documentos que en otras manos hubieran quedado muy probablemente por largo tiempo dentro del coto reservado al corto número de los asiriólogos.

JORGE SILVA CASTILLO
El Colegio de México

Lina, Fruzzetti, *The Gift of a Virgin. Women, Marriage, and Ritual in a Bengali Society*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1982, 178 pp.

Este libro es un estudio de las mujeres en la sociedad bengalí, tomando el matrimonio como perspectiva fundamental en la vida de una mujer.

La autora es profesora asociada del Departamento de Antropología y del Programa de Estudios Afroamericanos de la Universidad Brown. El libro que comentamos es el resultado del trabajo de campo que realizó durante cuatro años en el pueblo de Vishnupur, distrito de Bankura, en Bengala Occidental. No trabajó como simple observadora de la vida femenina, sino que tomó parte activa en muchas ceremonias y rituales relativos a la mujer dentro de la aldea, logrando en muchas ocasiones ser aceptada como una más del grupo.

Por lo general, los estudios de tipo antropológico realizados en India han analizado a la mujer como parte integrante de una sociedad más amplia. Fruzzetti, por el contrario, centra su estudio en la mujer, sus actividades cotidianas y sus rituales matrimoniales, porque considera que hay un mundo propio de las mujeres bengalíes y este es el punto de partida de su investigación. Este mundo se define por los rituales femeninos, las costumbres, los hábitos y las acciones realizadas y dirigidas por mujeres, a diferencia de los rituales y festivales públicos dirigidos por hombres.

El libro consta de una Introducción, cuatro capítulos y las conclusiones, más tres apéndices, un glosario, un índice alfabético y una bibliografía. No es una obra muy extensa, pero son valiosos los datos que aporta y el enfoque con que la autora trabaja.

En la Introducción se nos informa que el tema central del libro es el matrimonio en la sociedad bengalí, particularmente las acciones y significados de esta institución en lo que concierne a las mujeres. El análisis de la sociedad bengalí se hace desde la perspectiva local de las actividades femeninas: las relaciones, en términos locales, entre las mujeres como un conjunto susceptible de ser estudiado por separado, sus grupos de parentesco, las creencias y rituales de su ciclo vital y, especialmente, los símbolos del matrimonio.

Al construir los roles y posiciones de las mujeres en el contexto de su propio mundo es de fundamental importancia descifrar los significados subyacentes en los intercambios y rituales que rodean al matrimonio; es decir, encontrar un sentido a la relación entre la acción social y el simbolismo cultural. Este estudio se ubica dentro de una perspectiva muy amplia en la preocupación por encontrar el sentido de las acciones sociales, a través del tipo de estudios de Lévi-Strauss, Geertz, Turner, Schneider y Dumont.

La autora se propone examinar los significados de las acciones sociales poniendo énfasis en la dimensión cultural y simbólica de la sociedad y analizando las relaciones sociales locales en Bengala en términos de categorías, conceptos y símbolos particulares. Esto implica enfrentarse con una serie de interrogantes que, según la autora, han sido ignorados durante mucho tiempo en los estudios antropológicos de la India, como, por ejemplo, si es verdad que existe un campo separable de las actividades femeninas, cómo está estructurado y cómo se expresa en el contexto de una sociedad más amplia. Cabe preguntarse también si el mundo femenino se opone, contradice o complementa a la sociedad como conjunto. O bien, cuáles son los principios que organizan e interpretan el campo de las relaciones femeninas y si éstos pueden contribuir a que entendamos mejor a la sociedad bengalí.

En su mayoría, los estudios de parentesco y matrimonio en India han considerado al mundo femenino como un simple apéndice de investigación y, también, se ha tomado el campo femenino como no separable y con poco que aportar a la comprensión de una sociedad más extensa. Estos estudios hacen juicios a priori acerca del mundo femenino y deciden, basados en conceptos occidentales, que los roles femeninos se enmarcan en un mundo familiar, el privado, y en la cocina, en oposición al mundo público de los hombres, de la política y de la casta. La autora sostiene que esto es un error, porque en India la relación hombre-mujer puede no ser de oposición ni de inferioridad sino de complementaridad, pues la complementaridad de los principios femenino y masculino es un concepto básico de la filosofía hindú. Hay que tener en cuenta esta premisa para entender a la sociedad bengalí en su conjunto.

Este intento de analizar la sociedad bengalí se inscribe en la tradición sociológica francesa y sigue los dictados de una apercepción sociológica del hombre en la sociedad; es decir, sigue la idea de que los individuos son reconocidos como seres empíricos y miembros de grupos. Las mujeres bengalíes constituyen un mundo con reglas separadas y este campo se manifiesta más claramente en los rituales femeninos, realizados y conducidos por ellas, en contraste con los rituales de la sociedad total, dirigidos y conducidos por sacerdotes bramanes. Esto constituye una subcultura en Bengala y da sentido a las vidas y actividades separadas de las mujeres en relación con la cultura bengalí como conjunto. Este campo de acciones sociales y expresiones simbólicas se relaciona con otros campos localmente definidos: el parentesco, el matrimonio, la política, el ritual y la economía, y no es posible entender la sociedad bengalí en su conjunto sin analizar las relaciones entre estos campos y el femenino. El presente estudio no se dedica especialmente a la casta o al parentesco, pero sí se relaciona con ellos porque casta, parentesco y matrimonio son complementarios a los principios indígenas de feminidad y

masculinidad. Como estos dos principios, así como los de jerarquía, pureza e impureza son cruciales para entender a la sociedad de Bengala, es a través de un análisis de las actividades rituales de matrimonio, que estos principios adquieren completo significado.

Fruzzetti no ha querido caer en el enfoque tradicional de algunos sociólogos y antropólogos que, según ella, consideran separadamente los intercambios de regalos en los matrimonios como dentro de la esfera económica; las relaciones de casta y parentesco como relativas a la estructura social y los rituales y creencias como dentro de la religión, sino que toma estos tres aspectos en conjunto como pertenecientes a un solo dominio cultural para buscar el significado de las acciones y los símbolos.

El primer capítulo se dedica a un análisis del matrimonio en la sociedad bengalí. Se lo define como un rito sagrado que eslabona a las personas con los grupos en términos de principios indígenas de y para acción. El matrimonio también afecta el significado de las relaciones entre las personas y los grupos y de éstos entre sí, así como también el significado de las categorías a las cuales estas relaciones se refieren.

En términos más generales el matrimonio es un aspecto de las nociones y prácticas bengalíes establecidas alrededor del nacimiento y la descendencia.

El objetivo final del matrimonio es asegurar la inmortalidad, continuidad y pureza de la línea de descendencia masculina y de la del grupo social para el cual una línea es el principio organizador. Es vital, además, para el mantenimiento del estatus de la propia casta.

Para la mujer en la sociedad bengalí el matrimonio significa una alteración total en cuanto a su estatus y afiliación de grupo y acciones futuras. Cuando se casa, la mujer comienza un nuevo estilo de vida, adoptando las costumbres y normas de acción de su familia política. Más aún: adopta las reglas de pureza y contaminación de su nueva casa. Abandona las costumbres y los hábitos de su casa paterna porque su función de ahora en adelante será prolongar la descendencia de la familia de su esposo. Una mujer puede prolongar la línea de su padre y su hijo será el hijo de su nueva familia.

El matrimonio bengalí consta de dos elementos fundamentales: el obsequio de una virgen y el pago de una dote. El primero es un ritual de connotación puramente sagrada; el segundo precede al ritual mismo del matrimonio y también puede considerarse como una acción puramente económica.

Fruzzetti se ocupa acá de este modo dual de intercambio; es decir, cómo se une lo sagrado con lo no sagrado en el sistema jerárquico de una sociedad de castas. A medida que el libro avanza se hace evidente que analiza dos modos diferentes de intercambio: el dar y el recibir regalos, los que se producen simultáneamente en las

ceremonias matrimoniales. También se van aclarando poco a poco conceptos como “dote”, “regalo obligatorio”, “regalo perfecto” y el concepto que designa los regalos dados a aquellos que prestan algún servicio. Estos regalos implican un amplio número de parientes sanguíneos y políticos que tienen alguna función particular en los rituales matrimoniales y que hacen evidente cómo un matrimonio es un sistema de alianzas.

Fruzzetti hace además un análisis sobre el amor sagrado y el no sagrado. Tenemos que recordar que en India el matrimonio no necesita sanción legal, que la ceremonia religiosa es válida legalmente. Este es el matrimonio ideal, que refleja el “amor sagrado”. Pero este “amor” no es el que se entiende en Occidente entre hombre y mujer, ya que esta clase de amor no constituye la base para formar un matrimonio. El matrimonio en la sociedad hindú se “arregla” por diversas razones y el amor no es una de ellas. Habrá amor, probablemente, pero no desde un principio pues a menudo los novios ni se conocen. La base afectiva de un matrimonio hindú es una mezcla de *prem*, amor, y *bbakti*, devoción, y produce una relación similar a la que se da entre un devoto y su dios personal. Se entiende que para una mujer su primer y más importante dios es su esposo y la relación dentro del matrimonio es jerárquica. Así, el amor conyugal se convierte en un amor divino y los novios en el ritual del matrimonio son tratados como dioses, dado que en ese momento representan al dios Rama y a su esposa Sita.

Pero también hay matrimonios “por amor”. Estos son los que necesitan sanción legal ya que no se celebran con una ceremonia religiosa y no se ajustan a las leyes de casta. La palabra que los define, *prem*, significa amor, tal como ya dijimos, pero adquiere ahora un sentido negativo de carnalidad y pecado, lo que tal vez en español podría traducirse como “pasión”.

Estos matrimonios son los que se realizan entre personas de diferente casta, o de algún grado de parentesco prohibido o de diferente religión. Son considerados como un desafío abierto a toda la sociedad y son inmorales. Afectan a toda la familia y la presión que se ejerce sobre ella para rechazar a la pareja es a menudo irresistible. Este tipo de matrimonio no corresponde al analizado en este libro, pero es conveniente tenerlo en cuenta porque la magnitud del rechazo que provoca indica la importancia fundamental que el matrimonio religioso tiene para la familia, la casta y la sociedad en general.

El resto del capítulo se dedicará a analizar todos los pormenores previos al ritual mismo del matrimonio destacando la jerarquía de los grados de parentesco. No es fácil comprender esto porque el sistema de alianzas es realmente intrincado.

El capítulo dos se ocupa de destacar cómo todos estos rituales relativos al matrimonio, junto con los regalos, articulan y consolidan

las basés del sistema de parentesco y de castas. Hay también una descripción detallada de cada ritual y de los regalos, así como de su significado, que por lo general está relacionado con figuras religiosas.

Si los dos primeros capítulos se dedicaron a demostrar la tan compleja relación entre casta, parentesco y ritual y cómo las ceremonias del matrimonio constituyen en realidad un sistema de alianzas, corresponde ahora analizar el mundo de la mujer casada.

El tercer capítulo describe los rituales de esta nueva etapa de la vida de una mujer, demostrando su significado para todas las mujeres bengalíes. Se describe en forma muy vívida la vida diaria de una recién casada, cómo su vida en los quehaceres domésticos, es decir, en su mundo privado, está marcada por la jerarquía. No es fácil esta vida. Se espera de ella acatamiento a las instrucciones de su suegra, absoluto respeto, templanza, humildad. Debe realizar todas las tareas que se le asignen, aun contra su voluntad. Es más, no debe tener deseos, y si los tiene debe reprimirlos. Es interesante hacer aquí una referencia al trabajo "Purdah: Life Behind the Veil", realizado por la antropóloga Doranne Wilson Jacobson, quien también describe la vida femenina dándole especial énfasis al hecho de la reclusión doméstica. relata además el castigo corporal de una mujer que habló en tono airado a alguno de sus parientes políticos. Esta antropóloga trabajó en una comunidad rural de India Central, en el estado de Madhya Pradesh, durante tres años y, como Fruzzetti, no se limitó a observar sino que tomó parte en las actividades del grupo como una más.

También se ven en este tercer capítulo los distintos roles que corresponden a la virgen, la esposa-madre y la viuda. Dentro de este esquema social la peor desgracia que puede ocurrirle a una mujer es ser estéril o quedarse viuda.

En el siguiente, y último capítulo, la autora analiza los cambios del estatus femenino que se producen con el matrimonio y señala los principios y la estructura de los grupos de casta y parentesco. Se hace también una comparación de la participación de los bramanes en las ceremonias y rituales públicos, donde participa toda la sociedad, y aquellos dirigidos por las mujeres o privados, para demostrar que a través del ritual la mujer mantiene un papel preponderante en esta sociedad.

A continuación vienen las conclusiones, que nos parecen correctas ya que se desprenden de todo el texto. Se completa esta obra con algunas fotografías y numerosas notas, aunque en el primer capítulo falta una nota que está anunciada en el texto. La autora incluyó tres apéndices aclaratorios: uno dedicado a las ceremonias que debe dirigir un bramán en el matrimonio, otro dedicado a enumerar las ceremonias dirigidas por mujeres, y el tercero describe al-

gunos estudios sociológicos sobre la mujer india. Luego aparecen el glosario y una bibliografía.

Indudablemente se trata de un libro muy útil y significa una buena aportación no sólo para especialistas, sino para lectores interesados en el tema. Su lectura es en general amena aunque, necesario es decirlo, hay páginas pesadas por el exceso de términos en lengua local. A veces hay en una sola página alrededor de diez o más términos de este tipo. Casi siempre aparece su traducción ya sea en algún lugar del texto o en el glosario, pero esto no hace menos pesadas esas páginas.

Esta obra puede ser también de interés para el movimiento feminista. Aunque no se analizan los problemas de sujeción y explotación de la mujer, sino que nada más se describe una situación, esto no constituye una omisión de la autora, puesto que considera que estas categorías de sujeción y explotación femenina son occidentales y el estudio está hecho desde una perspectiva femenina local, es decir, cómo las mujeres de Bengala se consideran a sí mismas, lo cual no incluye las mencionadas categorías.

SUSANA GONZÁLEZ DEL SOLAR

El Próximo Oriente Asiático — Nueva Clío — La Historia y sus Problemas, ed. Labor, Barcelona, Paul Garelli, Desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar, Paul Garelli y V. Nikiprowetzky, Los imperios mesopotámicos. Israel.

La serie publicada por las Presses Universitaires de France bajo el título de Nueva Clío — La Historia y sus Problemas, empezó a aparecer hace ya casi veinte años en francés. *El Próximo Oriente Asiático* que constituye el tomo II de la serie comprende dos volúmenes: *Desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar*, del asiriólogo francés P. Garelli y *Los imperios mesopotámicos. Israel*, de ese mismo autor y de V. Nikiprowetsky. El primero de ellos vio la luz por vez primera en francés en 1970; el segundo en 1977. Se trata pues de obras no muy recientes; sin embargo, hay que decir para comenzar que la empresa que la editorial Labor se ha propuesto de poner al alcance del público de lengua española la serie Nueva Clío es encomiable desde todo punto de vista, puesto que su concepción misma la hace ser mucho más que otra colección de libros de historia universal. Las ya cinco ediciones francesas del primer volumen y las dos del segundo prueban, por su éxito editorial, el acierto de la idea y la actualidad permanente de las obras publicadas. Como lo dice el subtítulo, *La Historia y sus Problemas*, el enfoque de estos

libros tiene una orientación fundamentalmente metodológica, no desde un punto de vista teórico sino eminentemente práctico, en el sentido de metodología aplicada: la historia no es algo acabado y definitivo. La narración vehicula los *problemas* que el historiógrafo se plantea, por la naturaleza de sus fuentes, por la interpretación que de ellas han hecho otros autores, por los problemas que subsisten. El lector se vuelve así partícipe de las preocupaciones del historiador. Y la historia aparece como lo que es, una pregunta sobre el pasado, cuyas respuestas son tanto más ricas cuanto que en ellas intervienen los más diversos puntos de vista. Teniendo en cuenta que nos interesa subrayar este aspecto crítico de la obra nos concretaremos a poner de relieve en nuestros comentarios algunos elementos que lo prueban.

Los dos volúmenes que ahora nos proponemos reseñar son un ejemplo de un buen logro de la idea de la Nueva Clío. Valgan pues tanto como una recomendación de toda la serie, como de estas obras en particular que consideramos, sin temor de exagerar, como la síntesis más seria que conocemos de la historia antigua del Próximo Oriente, desde los orígenes hasta la caída del imperio caldeo de Babilonia a manos de Ciro, el persa.

La edición francesa presenta en cada volumen una *primera parte* dedicada a una bibliografía selectiva temática que intitula *Los instrumentos de investigación*. La edición española pone esta sección al final de la obra con el título *documentación*. Parecería una cuestión secundaria de tipo puramente editorial. En realidad no creemos nosotros que el anteponer la bibliografía carezca de sentido. En general la bibliografía es algo que se deja al final para quien guste abundar o ahondar algún tema. En la Nueva Clío es algo más que eso: antes de la exposición de nuestros conocimientos, se deben presentar las fuentes primarias y secundarias principales de donde han sido tomados. Es un elemento importante de la idea de Nueva Clío. La selección de obras y su clasificación es excelente. Especialmente para los profesores de historia resulta un *instrumento* importante. Es cierto que Labor la deja como una tercera parte con su título, *documentación*; no es la bibliografía común y corriente; pero lamentamos que se haya tomado esa decisión pues es algo que afecta a la concepción de la obra.

La primera parte de la edición española se llama *El estado actual de nuestros conocimientos*. Es la revisión sucinta de la historia. Síntesis muy bien lograda que supone un amplio y profundo conocimiento de los temas con un dominio consumado del *oficio* de historiador. A cada paso aflora el sentido crítico. Los autores —el profesor Garelli para todo lo referente a la historia del Oriente Próximo en general; el profesor Nikiprowetzky para la historia de Israel— toman partido en los problemas discutidos sólo después de haber expuesto el planteamiento del problema y las posiciones de diversos

autores siempre con la prudencia de quien sabe que en historia y, sobre todo, en historia antigua, rara vez se puede decir la última palabra cuando se trata de problemas de interpretación delicados.

La segunda parte de cada volumen es la más original de la Nueva Clío: *Debates entre historiadores y directrices para la investigación*. Es en esta sección donde se ofrece al lector la posibilidad de adentrarse en el laboratorio del historiógrafo, de enterarse no sólo del resultado de la investigación, sino del por qué y del cómo se ha llegado a él; frecuentemente, también, de lo que falta para obtener una conclusión definitiva y de cuáles son las alternativas provisionales. Baste con enumerar los temas de los dos primeros capítulos del primer volumen: el *problema cronológico*: por qué diversos autores presentan cronologías diferentes —*alta, media, baja*— que desorientan tanto a quienes no son especialistas en la materia, problema difícil y generalmente tratado en forma muy compleja cuando se le aborda; las *sociedades arcaicas*: el Oriente Próximo es y fue una encrucijada de pueblos, desde sus orígenes y a lo largo de su larga historia, lo que hace necesario explicar lo que se sabe y lo que no se sabe a ciencia cierta; los *regímenes políticos* es un tema muy controvertido —la *democracia primitiva*, la anfictionia política del Sumer Protoliterario; la *religión naturista* de las sociedades pre y protohistóricas, se afirman, pero qué significan.

Y de la misma forma *crítica* se repasan los temas de la *administración de los reinos sumerios y semitas*; *los precios, salarios y nivel de vida*; *las concepciones religiosas sumerias*; *los problemas de la historia hitita*; *los estados nacidos de las grandes invasiones*.

En el segundo volumen la segunda parte nos ofrece los siguientes títulos: *problemas políticos*; *problemas económicos y sociales*; *problemas religiosos*.

Como lo advertimos ya a propósito de las primeras partes —*el estado actual de nuestros conocimientos*— en la síntesis histórica también existe como un hilo conductor de espíritu crítico, pero en las segundas partes los temas más discutibles son tomados de nueva cuenta y con mayor detenimiento. Esto permite que el relato histórico fluya con soltura primero y que al abordar los *problemas* el lector esté ya capacitado para comprender mejor el fondo de la discusión. Se resuelve así, en forma práctica e inteligente, el dilema entre ofrecer al lector una historia *digerida* sin introducirlo en el proceso de su elaboración o bien hacerlo partícipe de las interrogantes con el riesgo de desorientarlo y cansarlo. Nueva Clío considera a su público adulto y maduro. La historia resulta así lo que es, y debió ser desde que Herodoto se lo propuso, una *búsqueda*, una *indagación* del pasado en un intento de comprenderlo mejor.

JORGE SILVA CASTILLO
El Colegio de México

Nikki R. Keddie, *An Islamic Response to Imperialism; Political and Religious Writings of Sayyid Jamal ad-Din al-Afghani*, Berkeley, University of California Press, 1983, 212 pp.

Este volumen reproduce textos fundamentales de la obra de Jamal ad-Din al-Afghani, escritos de 1880 a 1883, y traducidos al inglés por Nikki Keddie con la supervisión de Hamid Algar.

Jamal ad-Din al-Afghani (1838/9-1897), intelectual y político musulmán y verdadero introductor del pensamiento islámico como factor revolucionario y anticolonialista, es conocido tanto por su influencia y sus actividades políticas —que lo llevaron a recorrer gran parte del Oriente Medio, Europa y la India— como por sus escritos aparecidos en *Al-'Urwa al-Wuthqa*, periódico que publicaba con la colaboración de Muhammad 'Abduh. Los artículos periodísticos representan solamente una faceta de su actividad de escritor, si bien fueron producidos durante su período de mayor influencia. En ellos mostraba su preocupación por alentar la conciencia de unidad de los musulmanes y por encontrar, dentro de la tradición islámica, argumentos que pudieran movilizar a las masas en contra del colonialismo.

La compilación de textos políticos y religiosos realizada por Nikki Keddie pone a nuestro alcance escritos que proporcionan un panorama mucho más extenso de la obra de Al-Afghani, pues se trata de trabajos dispersos que difícilmente un interesado hubiera podido reunir. Uno de ellos, "The Truth about the Neicheri Sect" o "Refutation of the Materialist", ha sido traducido del original persa por primera vez, y se encuentra confrontado con las variantes provenientes de la traducción árabe, que ha sido hasta hoy la más difundida. También del persa han sido traducidos "Lecture on Teaching and Learning", "The benefits of Philosophy" y "Commentary on the Commentator". Del árabe fue traducido un artículo de *Al-'Urwa al-Wuthqa*: "The Materialists in India", y del francés "Answer to Renan".

Estos escritos alcanzan un mayor interés a causa de su contenido aparentemente contradictorio. Es difícil encontrar alguna relación entre los argumentos utilizados en "The Truth about the Neicheri Sect", donde Al-Afghani emprende la defensa apasionada de la religión —a la cual considera fundamento de toda civilización y garantía de su continuidad, atacando al materialismo como teoría científica y a los materialistas como factores de la decadencia de las culturas a lo largo de la Historia— y sus afirmaciones en "Answer to Renan" acerca de que todas las religiones son intolerantes por naturaleza y que el progreso y la evolución humanos eliminan la necesidad de la tutela religiosa sobre la sociedad. Estos textos, extre-

mos por la divergencia de sus argumentos, parecen incluso hechos por dos escritores distintos.

Nikki Keddie explica esta contradicción en los escritos de Jamal ad-Din al-Afghani por medio de sus intenciones políticas, y reconstruye su pensamiento a través de una investigación biográfica que esclarece múltiples etapas oscuras de la vida de este personaje.

En primer lugar, el método de Al-Afghani proviene de la tradición musulmana shi'ita en la que ha sido formado y que lo ha puesto en contacto con la filosofía islámica medieval en una forma mucho más completa que si se hubiera formado dentro de la *sunna*, como pretendió durante casi toda su vida. Su aprecio por la filosofía llegó a que se le adjudicara la reputación de libre pensador durante su juventud, y provocó su expulsión de Estambul en 1870, por comparar en forma ventajosa el pensamiento filosófico sobre la revelación divina, en un discurso cuyo texto parece definitivamente perdido.

Por otra parte, también pertenece a la tradición filosófica del Islam el recurso de modificar el lenguaje y los argumentos de acuerdo con el tipo de audiencia que se debe enfrentar, diferenciando especialmente un discurso para el pueblo y otro para las élites. Al-Afghani utilizó ampliamente este recurso al invocar los sentimientos religiosos de las masas en su propósito de enfrentar la amenaza del colonialismo europeo, mientras buscaba otro auditorio para discutir la reforma religiosa y social; aunque su actividad en ese sentido fue secundaria por no considerarla tan urgente como la defensa ante el avance occidental.

Esta diferencia en los niveles de discurso le permitía hacer, en periódicos franceses, afirmaciones inaceptables para un creyente, dado que esas publicaciones no estaban al alcance de su gran público musulmán; pero por este medio defendía la causa del Islam con argumentos adecuados para un público occidental del siglo XIX, con tal éxito que Renan lo llegó a considerar un racionalista de su misma categoría.

Así pues, el rechazo de Al-Afghani a los materialistas sólo se puede explicar por su interés en proteger a la comunidad islámica de una escuela que tendía a dividirla y a debilitar su respuesta ante el colonialismo, argumento que podemos encontrar tanto en "Refutation of the Materialists" como en el artículo "The Materialists in India". La aparente contradicción se resuelve, entonces, sólo si tomamos en cuenta que el objetivo principal de la actividad y la obra de Jamal ad-Din al-Afghani fue la unificación y el reforzamiento del Islam y su rechazo a la agresión europea.

Anne Birrell (trad.) *New Songs from a Jade Terrace: An Anthology of Early Chinese Love Poetry*, Londres, George Allen y Unwin, 1982, pp. xxx-374.

Las intenciones de la doctora Birrell son admirables: una antología incomparable de poesía amorosa china, género que la tradición china con frecuencia desdeña.

Yutai xinyong, compilada hacia el 545 d. C., traza el desarrollo del verso erótico y sentimental en China desde el siglo II a. C. hasta su florecimiento pleno en el "estilo de palacio" (*gongti shi*) en los siglos V y VI d. C.

La traducción íntegra y sin expurgaciones que hace la doctora Birrell de los 656 poemas de los diez volúmenes del original, ordenada en una secuencia cronológica, se ha concebido obviamente como un acontecimiento literario de primera magnitud. Desafortunadamente, su intento no es del todo exitoso, por una razón: al depender en extremo de las glosas japonesas de Suzuki Torao (1878-1963), descuida los matices de la estructura de la oración china. Tomemos el primer poema del libro como ejemplo: "Uphill I picked sweet herbs, / Downhill I met my former husband". *Shang shan* y *xia shan* significan, respectivamente, "escalar, subir la montaña" y "descender, bajar de la montaña"; quizás sea un pequeño detalle, pero le resta no sólo fidelidad sino agilidad a la traducción. Este tipo de "errores de interpretación menores" es endémico de principio a fin. La doctora Birrell también omite matices léxico-culturales. En el mismo poema, la planta cuyo nombre se traduce como "hierbas dulces", *miwu*, era en realidad una planta específica para la curación de la esterilidad — que podría ser el asunto subyacente a la acción posterior del poema (la esposa repudiada que encuentra a su ex marido, quien todavía la quiere). Una tercera debilidad de la versión de la doctora Birrell es su prosa opaca y desmañada. El estilo del inglés está estrechamente ligado al original chino.

La introducción (pp. 1-28) contiene un sumario útil, aunque carente de originalidad, del desarrollo del Estilo de Palacio. Los estudiantes de literatura comparada encontrarán especial interés en el tratamiento del tema, los matices emocionales y las actitudes que caracterizaron a este tipo de verso.

La doctora Birrell también discute la imagen de las mujeres (prevalecen las mujeres infelices, abandonadas o divorciadas) y las actitudes hacia el amor (la patología del amor no correspondido se explora cuidadosamente). La principal convención del Estilo de Palacio parece haber sido una desviación *desde* el tema de la procreación, la reproducción, la fertilidad y la virilidad, *hacia* detalles su-

perfidamente inocentes de vestidos o decorado; sin embargo, esos detalles "inocentes a primera vista. . . actúan como signos eróticos compensatorios para el lector" (pág. 12). La convención más curiosa del Estilo de Palacio fue la de describir un encuentro erótico explícito a través de la animación implícita de objetos de tocador con una personalidad masculina (p. 20).

El vehículo que escogieron los poetas cortesanos para esta técnica fue el poema llamado afablemente *yung-wu*, o composición sobre un objeto, que probablemente había evolucionado del género de poema descriptivo en prosa (*fu*), popular en la dinastía Han. La mano del poeta cortesano expuso bajo este discreto título todo un mundo nuevo de cortinas de cama susurrantes, de lámparas seductoras, de coqueteante humo de incienso, de camas pasionales y de almohadas celosas. Estos objetos animados hablan con voces ahogadas de deseo.

La doctora Birrell parte de un propósito múltiple: demostrar la importancia del amor erótico como un tema en la poética china, rastrear el desarrollo de este tema a lo largo de vanos siglos, demostrar las características del Estilo de Palacio maduro y suministrar un nexo entre las obras maestras de la China antigua y las glorias de la poesía de la dinastía Tang. Su realización es defectuosa, pero por ahora es lo mejor que tenemos, *alas*.

RUSSELL MAETH CH.

Frank Joseph Shulman (comp. & ed.), *Doctoral Dissertations on Japan and on Korea, 1969-1979: An Annotated Bibliography of Studies in Western Languages*, Seattle and London, University of Washington Press, 1982, xv + 473 pp.

Frank Joseph Shulman es bibliógrafo profesional y consultor en el área de obras en lenguas occidentales sobre Asia, autor de varias compilaciones bibliográficas tales como *Japan and Korea: An Annotated Bibliography of Doctoral Dissertations in Western Languages, 1877-1969* (1970), *The Allied Occupation of Japan, 1945-1952: An Annotated Bibliography of Western Languages Materials* (con Robert Ward, 1974), *East Asian Resources in American Libraries* (con Teresa S. Yang y Thomas C. Kuo, 1977), *Doctoral Dissertations on China, 1971-1975: A Bibliography of Studies in Western Languages* (1978) y *Mid-Atlantic Directory to Resources for Asian Studies* (con Archies R. Crouch, 1980). Asimismo, es editor de

Doctoral Dissertations on Asia: An Annotated Bibliographical Journal of Current International Research, publicación periódica de la Association of Asian Studies.

En el libro que comentamos, tal y como su título lo indica, la bibliografía (3 508 títulos) se encuentra agrupada alrededor de dos países: Japón y Corea, y comprende el cuerpo principal del libro (páginas 1 a 393). Los títulos han sido clasificados de acuerdo con el contenido, y no con la metodología empleada. Así, encontramos las siguientes secciones: Antropología y Sociología; Arqueología; Arquitectura; Arte; Criminología; Danza; Demografía y Planificación familiar; Economía; Educación; Estudios de ambiente; Estudios de cine; Jardines y Jardinería; Geografía y Planificación urbana/regional; Salud y Medicina; Historia; Economía nacional; Relaciones internacionales; Imagen de Japón en el mundo; Lengua y Lingüística; Leyes y Sistema judicial; Bibliotecología e Informática; Literatura; Artes marciales; Medios de comunicación masiva; Militares y Defensa; Música; Comunidades japonesas en el extranjero; Política y gobierno; Psicología y Psicología social; Religión y Filosofía; Ciencia, Tecnología e Ingeniería; Teatro y Drama.

En lo que respecta a Corea, las secciones son: Antropología y Sociología; Arqueología; Arte y Arquitectura; Criminología; Demografía y Planificación familiar; Economía; Educación; Geografía y Planificación urbana/regional; Salud y Medicina; Historia y Relaciones internacionales; Economía nacional; Imagen de Corea en el mundo; Lengua y Lingüística; Leyes y Sistema judicial; Bibliotecología e Informática; Medios de comunicación masiva; Militares y Defensa; Comunidades coreanas en el extranjero; Política y gobierno; Psicología y Psicología social; Religión y Filosofía; Ciencia, Tecnología e Ingeniería; Teatro y Drama.

En las páginas 390 y 391 el autor reseña las tesis doctorales elaboradas en Taiwan, que comprenden un total de dieciséis. En las páginas 392 y 393, la *Addenda*, se incluyen diez tesis doctorales que por razones de tiempo no pudieron incluirse en la clasificación.

Los títulos en el cuerpo principal han sido arreglados en estricto orden cronológico, de acuerdo con la fecha en que los trabajos fueron terminados o fueron aprobados por la institución correspondiente. Cada título comprende los principales aspectos de interés: autor, nombre de la tesis, universidad que otorgó el grado, fecha de recepción del grado, grado acordado, la cantidad de páginas del manuscrito o del microfilm, información de cómo conseguir una copia y un breve resumen del contenido de la tesis.

El libro se completa con Tablas estadísticas, Tesis en disponibilidad, Índice de autores, Índice de instituciones e Índice temático. En síntesis, puede afirmarse que se trata de una publicación muy útil para investigadores de problemas relacionados con Japón y Co-

rea, interesados en conocer trabajos que, en su mayoría, no han sido aún publicados.

GUILLERMO QUARTUCCI

Lothar Knauth, *China ¿enigma o ignorancia?*, Editorial Oasis, México 1982.

El título mismo del libro sugiere que lo enigmático o exótico en relación a China es sólo el reflejo de la ignorancia histórica y de la inercia del pensamiento, ambas originadas, a su vez, por las generalizaciones falsas que, románticas o satanizadoras, se han hecho sobre dicho país.

No cabe duda, pues, que es indispensable derribar esa gran muralla cultura, quitar el velo de desconocimiento que envuelve a China. Tal tarea exige más que el interés originado por la simple curiosidad; exige una toma de conciencia de que dentro de la filosofía china se encierra mucha de la experiencia humana y que la trascendencia de sus cambios sociales ha superado ampliamente sus propias fronteras.

Knauth se ha sumado al contingente de estudiosos que intenta evaluar China con nuevos ojos. En su libro realiza una exposición breve, pero muy clara, del pasado y del pensamiento chinos; es decir, presenta la historia con sus cambios dinásticos y convulsiones históricas, así como los diversos sistemas filosóficos aunados a dichos cambios.

El hecho de que nuestro conocimiento acerca de China halla dependido de fuentes que en su mayoría han sido indirectas y han estado influenciadas por los valores e intereses de los recopiladores, ha llevado al autor a un cuidadoso análisis crítico de algunos documentos historiográficos hispanos. Nos presenta, así, un mapa del siglo XVI que ha sido considerado como pionero en el mundo europeo en cuanto a su descripción de las regiones y los pobladores de China y sus alrededores. Igualmente destaca la importancia que tuvieron algunas personalidades como Juan Cobo y Domingo Fernández de Navarrete, en el desarrollo de la sinología española, y cómo su visión cristiana los condujo a modificar el significado original de sus traducciones.

Seguidamente Knauth relata —tal vez con demasiado detalle y alejándose un poco del tema central del libro— las vidas, luchas e ideas de los fundadores del marxismo. Subraya la oposición de Marx a las agresiones armadas contra China, su escepticismo ante la rebelión de los taiping, así como su negativa a considerar a China como un mercado inagotable. Tanto Marx como Engels advirtieron el

efecto catalizador que tendría la intervención imperialista en el desencadenamiento de una futura revolución china. En referencia a Lenin, destaca lo positivo de sus actitudes hacia China, como en el caso de su oposición al expansionismo zarista, su apoyo a la rebelión de los Boxers o a la Revolución de 1911, o su concepción del derecho de autodeterminación de los pueblos, así como también su negativa a suscribir cualquier política socialista colonial.

Knauth cierra su libro con una interpretación de la vida política china de los últimos años, en especial durante la época de la Revolución Central. Se pregunta sobre los resultados de este intento por construir un socialismo más dinámico, libre de la plaga del burocratismo, a través del cuestionamiento del papel del Partido y con el énfasis puesto en una política de masas guiadas por el pensamiento de Mao Zedong. Aunque tiene dudas respecto de las consecuencias de este proceso, el autor concluye que no debe albergarse la creencia de que China experimentará un proceso de desmaoización ni de apertura hacia el capitalismo.

El autor señala que su libro es el producto de anteriores colaboraciones periodísticas, lo que hace que cada sección sea independiente, aunque ello, en cierta medida, va a veces en detrimento de la unidad de contenido de la obra.

Por último, estimamos que el libro reseñado tiene la ventaja de proporcionar una visión general de China y que, dada la amplitud del tema, tiene como valor haberlo logrado de manera clara y en un corto espacio. Lo consideramos, pues, un libro recomendable para su difusión entre el público lector; un medio para develar el "misterio" de China.

JORGE CENDEJAS DURÁN